

Grignon vió en el mes de junio de 1768, en Lorena, en un cerro cerca de Bauviller, una bomba muy bien formada que tenia cerca de 116 varas de alto: su figura era semejante á una columna, y tenia comunicacion con una grande nube muy densa é impelida por uno ó muchos vientos violentos, que hacian girar rápidamente la bomba, y producian relámpagos y truenos. Esta bomba solo duró de 7 á 8 minutos, y se rompió contra la base del cerro que tiene de 600 á 700 pies de elevacion.

Muchos viajeros han hablado de las bombas marinas; pero nadie las ha observado tan bien como Mr. de la Nux. Algunos de ellos dicen, por ejemplo, que del mar se levanta un humo negro cuando se forman bombas; pero podemos asegurar que esta apariencia es falaz, y depende únicamente de la situacion del observador: si está colocado en un parage suficientemente elevado para que el remolino que escita la bomba en el agua, no supere, respecto de su vista, el horizonte sensible, no verá sino agua que se levanta, y vuelve á caer en lluvia, sin ninguna mezcla de humo; y esto se conocerá con la mayor evidencia si el sol alumbra el lugar en que acaece el fenómeno.

Las bombas de que acabamos de hablar no tienen nada del comun con las efervescencias y humos que los fuegos de los volcanes del fondo del mar escitan algunas veces; y de que en otra parte hemos hecho mencion: aquellas no contienen ni ocasionan ningun humo, y son bastante raras en todas partes; los parages del mar en que suelen ser mas frecuentes, son las regiones de los climas calientes, y tambien aquellas en que las calmas son mas ordinarias, y mas inconstantes los vientos; y tal vez se verán con mas frecuencia estas bombas en los contornos de las islas y cerca de las costas, que en alta mar.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

## INDICE.

181	ARTICULO VII.—Sobre la produccion de las bombas de la tierra.	
187	ARTICULO VIII.—Sobre las bombas y bombas que se encuentran en el interior de la tierra.	
193	ARTICULO IX.—Sobre las desaguiabades de la superficie de la tierra.	
228	ARTICULO X.—De las bombas de los mares y de los lagos.	
238	ARTICULO XI.—Del lujo y refugio.	
247	ARTICULO XII.—De las desaguiabades del mar y de las corrientes.	
248	ARTICULO XIII.—De los vientos líos.	
250	ARTICULO XIV.—De los vientos líos.	
251	ARTICULO XV.—De los vientos líos.	
252	Noticia biográfica sobre Buffon.	XVI
253	Elogio de Mr. de Buffon, pronunciado en la academia francesa el 11 de diciembre de 1788, por Mr. Vic d' Azyr al tomar asiento este sabio entre los miembros de ella, en remplazo del célebre naturalista.	XVI
	DISCURSO PRIMERO.—Del modo de estudiar la historia natural y tratar de ella.	1
	DISCURSO SEGUNDO.—Historia y teoria de la tierra.	51

## PRUEBAS DE LA TEORIA DE LA TIERRA.

ARTICULO PRIMERO.—De la formacion de los planetas.	104
ARTICULO II.—Del sistema Whiston.	136
ARTICULO III.—Del sistema de Burnet.	146
ARTICULO IV.—Del sistema de Woodward.	149
ARTICULO V.—Exposicion de algunos otros	



sistemas. . . . .	154
ARTICULO VI.—Geografia. . . . .	167
ARTICULO VII.—Sobre la produccion de las capas de la tierra. . . . .	193
ARTICULO VII.—Sobre las conchas y demas producciones del mar, que se encuentran en lo interior de la tierra. . . . .	228
ARTICULO IX.—Sobre las desigualdades de la superficie de la tierra. . . . .	273
ARTICULO X.—De los rios. . . . .	308
ARTICULO XI.—De los mares y de los lagos. . . . .	347
ARTICULO XII.—Del flujo y reflujo. . . . .	408
ARTICULO XIII.—De las desigualdades del fondo del mar y de las corrientes. . . . .	420
ARTICULO XIV.—De los vientos fijos. . . . .	439
ARTICULO XV.—De los vientos irregulares, de los huracanes, de las bombas marinas, y de algunos otros fenómenos causados por la agitacion del mar y del aire. . . . .	462

PROPIEDADES DE LA TIERRA

ARTICULO PRIMERO.—De la formacion de los planetas. . . . .	101
ARTICULO II.—Del sistema Whiston. . . . .	130
ARTICULO III.—Del sistema de Burnet. . . . .	146
ARTICULO IV.—Del sistema de Woodward. . . . .	149
ARTICULO V.—Responcion de algunos otros	



